

MARIA JESÚS CUENTA-CUENTOS



En estas páginas de "Belén Pide Paso" hacemos una entrevista a María Jesús Conde, la responsable de la actividad de "Cuenta cuentos" para niños que organiza la Asociación de Vecinos. Nos interesa de ella su contrastada maestría en la animación a la lectura; nos interesa su capacidad para "encandilar" a los niños a través del fantástico mundo de los cuentos; nos interesa su profundo conocimiento de la realidad de nuestro barrio, y nos interesa, sobre todo, su sentido de la solidaridad, su generoso compromiso en el servicio a los demás... su calidad humana, en definitiva.

PREGUNTA: ¿Quién es María Jesús Conde?

RESPUESTA: Soy vecina del barrio Belén (la del pelo blanco que va en bicicleta) llevo viviendo en el barrio desde el año 1990 y trabajando la animación infantil desde 1993. Durante un tiempo estuve haciendo el servicio de canguros del Ayuntamiento, luego participé de voluntaria en la Ludoteca de Arco Iris de Pajarillos Altos. Después, desde la biblioteca del barrio, estuve haciendo animación a la lectura en el colegio Jacinto Benavente, antes de que le cerraran, en los cursos de 3º, 4º, 5º y 6º de primaria, después hicimos cuenta-cuentos en el mismo colegio con los de infantil. En la biblioteca estuvimos dos años con el programa de cuenta-cuentos.

P: ¿En qué consiste la actividad de animación a la lectura que llevas a cabo en la Asociación de Vecinos?

R: La actividad de cuenta-cuentos en el Aula de la Asociación de Vecinos del barrio Belén, la estamos llevando a cabo dos mujeres del barrio, éste es el segundo año y están participando una media de quince niños y niñas por semana. Nos vemos todos los viernes de 17'30 a 19'30, y la edad que tienen los niños es de 4 a 6 años. Los objetivos que nos planteamos son fomentar la lectura activa y participativa, creando motivación de leer, facilitar el primer acercamiento de los niños y niñas a los libros, crear gusto por la lectura. Percibir el libro como un elemento de juego. Enseñar a profundizar en los libros, trabajando sus contenidos y posibilidades. Ofrecer un espacio lúdico y creativo. Y a la vez, desarrollar, indirectamente, otras capacidades en los niños y niñas.

Además, en cada sesión, con la presentación que hacemos, aprendemos a escuchar a los demás, a hablar en alto, a participar en grupo respetando el turno, a respetar a los demás, a compartir el material, a cuidarlo, a centrarnos en lo que hacemos, a crear nuevas cosas a partir del propio criterio y, finalmente, hacemos más amigos. A esto se le añade profundizar en el tema que trate el cuento semanal. Procuramos elegir los cuentos que tengan algo que decir. Hacemos una pequeña reflexión sobre el tema, sobre todo con la pregunta del principio, temas como los miedos, las disciplinas de limpieza, alimentación, relación, tristezas, ayuda, colaboración, alegrías, viajes, países, diferencias, culturas, etc. Después se les cuenta el cuento y finalmente hacen una actividad manual relacionada con el cuento.

He aprendido a contar cuentos a partir de tener que hacerlo primero con mis hijos cuando eran pequeños. Les hemos contado, leído, e inventado los cuentos, a partir de ahí, lo que sea. Les he contado historias sacadas no sólo de los cuentos infantiles, sino de libros como por ejemplo el Clan del Oso Cavernario a medida que yo lo iba leyendo se lo iba contando adaptándolo, les encantaba, a partir de ahí todo ha sido practicar, y he tenido la oportunidad de trabajar con niños e ir desarrollando la técnica. También me ha ayudado la gente con la que lo he trabajado y algún curso de monitores-coordinadores y algunos cursos de cuenta-cuentos que he hecho.

P: ¿Qué significa para ti la tarea de animar a leer? ¿Hay algo más en tu actividad que el loable afán de despertar la afición por la lectura?

R: La verdad es que no sólo se trata de animar a la lectura, contando cuentos que están escritos en los libros. También es tener la oportunidad de hablar de temas que a los niños y niñas les preocupan y ver que también a los adultos nos inquietan esos temas. Descubrir cómo los personajes de los libros, con las historias que les pasan, dan respuestas a sus inquietudes, a sus miedos, expectativas, angustias, problemas de la naturaleza, de relación etc.

P: ¿Cómo has desarrollado tu capacidad para encandilar a los niños y niñas con las historias de los cuentos?

R: Yo parto de que las historias que vienen en los libros. Si me gustan a mí y me enganchan, seguro que transmito a los niños lo que a mí me dicen. Cuando leo la historia me imagino cómo lo puedo desarrollar con los niños, que contenidos transmite, y si es simpática la forma de contarlos.

P: ¿Qué dirías a los padres? ¿Qué esperas de ellos?

R: Yo a los padres les digo que esta actividad es muy interesante por varias razones, una de ellas es que al hacerla en grupo estamos potenciando, de una forma lúdica, la faceta social y de relación que los niños tienen que desarrollar para crecer, y esto lo hacen a la vez que se lo pasan bien y descubren y desarrollan los valores que ya he dicho anteriormente. También les diría que es importante contar cuentos a nuestros hijos en casa como parte de su proceso de educación y como forma de acercarnos a su mundo. Contar cuentos es muy enriquecedor pues nos permite acercarnos a los cuentos de todas las maneras posibles, las que más les gustan a los niños es que se las contemos los más cercanos a ellos.

P: ¿Tú crees que por lo general educamos correctamente a nuestros niños?

R: Yo creo que a la hora de educar a nuestros hijos hacemos lo que sabemos. Aprendemos de nuestra experiencia, lo que sí estaría bien es que pudiéramos poner en común las dificultades y las necesidades que tenemos y a partir de ahí tendríamos más referencias a la hora de actuar con nuestros hijos.

P: ¿Cómo ves a la generación de niñas y niños con los que estás trabajando?

R: Todas las generaciones tienen sus potencialidades, pero hay que descubrirlas, desarrollarlas y trabajarlas. Hay que dedicarles tiempo, y si además existe un grupo de más edad de referencia, mejor, puede ser más fácil.

P: ¿Y la idea de barrio está presente en estas nuevas generaciones?

R: La idea de barrio puede estar latente, pero hay que hacerla posible, nos la tenemos que crear primero nosotros y después compartirla con los demás. Creo que tener algo en común es necesario, y la idea de barrio como espacio para estar, jugar, disfrutar, leer, escuchar cuentos, participar con otros, preparar actividades juntos puede llegar a ilusionar y tener esperanza con las nuevas generaciones.

P: ¿Cómo ves el futuro comunitario del Barrio?

R: Es bueno que lo que se llama tejido social se desarrolle poco a poco, pero para que tengamos las cosas que nos merecemos tenemos que salir de nuestras casas y de nuestras situaciones para pasar a responder a las situaciones de todos.

P: Tú que te dedicas tan intensamente al mundo de los libros, ¿qué piensas de la biblioteca del barrio?

R: Yo creo que la Biblioteca del barrio la tenemos poco aprovechada, hay poca gente que la conozca y sepa dónde se encuentra. Por otro lado el Ayuntamiento cada vez pone más trabas a las personas que trabajan en la biblioteca, da poco dinero, se empeora la forma de contratación, el horario etc. Y también se utiliza como lugar alternativo a la calle para no pasar frío, y esto crea mal ambiente y mala imagen.

P: ¿No deberíamos intentar recuperar su gestión desde la Asociación de Vecinos?

R: No lo sé, ya he dicho que hace unos años hicimos cuenta-cuentos en ella durante dos años, pero había dos personas que estaban en la biblioteca y así si que se podía llevar a cabo una actividad. En estos momentos no sé si se podría, es una pena.

P: ¿Y todo esto lo haces “por la cara”? Eso ya no se lleva, ¿no?

R: Lo que pasa es que en los últimos tiempos hemos dejado de ver con normalidad que las cosas se pueden hacer por un interés social y colectivo y no por una rentabilidad económica, no entendemos que pueden hacerse las cosas por motivos personales y colectivos, por querer que las cosas sean de otra manera, con otras relaciones humanas. Sólo hace falta tener los medios para llevarlo a cabo. Todo esto es posible si, además de pensarlo, nos ponemos en marcha, ofreciendo a los demás lo que cada uno tiene y sabe hacer. Esta es una manera de sentirte útil, que aportas algo. Una cosa importante es crear continuidad y sólo se hace con la responsabilidad y la constancia.